

1

ACCIÓN SOCIAL Y SOLIDARIDAD DE SAN ANTONIO MARIA CLARET Y DE LOS CLARETIANOS DE HOY

*Materiales preparados por la Comunidad de Jinga, Uganda,
África del Este*

A. Nuestra Situación en África del Este

La presencia de los misioneros claretianos que brilla ya en Kenia, Tanzania y Uganda ha sido una bendición para África del Este. Los abundantes recursos humanos exigen atenciones espirituales y materiales. La comunidad internacional, consciente de esta realidad, concede una gran atención a las necesidades materiales de la región. En cuanto a lo espiritual, diferentes congregaciones están trabajando en la región. La Congregación claretiana forma parte de los equipos de evangelización que proclaman la Palabra de Dios que trae vida a nuestro mundo. Presentamos a continuación algunas situaciones con las que nos enfrentamos en estos tres países.

KENIA:

Kenia tiene una población de 34 millones en su mayoría cristianos de diferentes denominaciones. La evangelización sin embargo tiene ante sí muchos retos. Estos retos derivan de las difíciles condiciones de vida de la gente. Esta pobreza tiene su máxima expresión en los suburbios lejos de los centros urbanos sobre todo en Kibera, cerca de Nairobi, y también en otras partes del país. Faltan hospitales, servicios higiénicos y un sistema seguro de agua potable. La superpoblación y todos los problemas relacionados con la vivienda en los campos de chabolas, las inundaciones en época de lluvias por falta de un sistema de canalización etc. son los problemas de más relevancia en estas zonas. Moverse a veces resulta algo imposible. Enfermedades, como el cólera, originadas en las aguas se propagan fácilmente. La Provincia del noreste con sus frecuentes sequías sufre hambre y malnutrición. Toda esta situación crea una situación de lucha constante entre la gente por la supervivencia con respecto a sus necesidades físicas y materiales, dejando a un lado las necesidades espirituales.

Últimamente ha habido un gran crecimiento de las iglesias protestantes y evangélicas. El número de sacerdotes y misioneros no es suficiente para contener este fenómeno. Es difícil llegar con frecuencia a la población católica. Católicos se une a ellos con facilidad debido a la curiosidad y por la atracción de sus músicas y danzas que parecen suplir al menos temporalmente sus necesidades materiales.

La presente situación política de Kenia es preocupante y ha creado diferencias tribales, conflictos y violencia. Kenia vive ahora en una encrucijada.

Todas estas circunstancias adversas cohiben la evangelización por parte de los agentes pastorales. El misionero no puede tener un campo completo de actividades pastorales por el momento.

Índice

pag.

Celebraciones Comunitarias

1. Nuestros Misioneros en Africa del Este
Comunidad de Jinga, Uganda, África del Este 6
2. Dio nos envía.
Miren Elejalde, Bilbao, Provincia de Euskal Herria 11
3. Claret, misionero, hombre de acción
Juan Carlos Martos, cmf, Roma, Curia General 25

Los claretianos llegaron a Kenia en 1991, trabajan pastoralmente en dos diócesis, las de Nairobi y Mombasa, y promueven las vocaciones claretianas nativas. Las necesidades y situación presente aconsejan dar más atención a la formación de más misioneros. Aspiramos a crear una sociedad más justa en donde haya respeto y coexistencia armoniosa.

Por tanto:

Se necesita llegar más a estas gentes para animarles y motivarles a optar por una vida mejor y a promover la dignidad humana

- El apostolado de los medios de comunicación y de publicaciones nos ayudarán a hacernos más presentes entre el pueblo.
- El trabajo por la justicia, la paz y la reconciliación es de gran urgencia dado los conflictos tribales.
- Podríamos invertir en educación y en servicios de salud en estas zonas para cambiar sus perspectivas y crear un ambiente sano.

TANZANIA:

Según un estudio reciente hecho por el gobierno para mejorar los servicios sociales en favor de la gente, se ha visto que existe una gran necesidad de mejorar las zonas rurales en distintas áreas como educación, salud, agricultura, transporte y recreación.

La agricultura, como columna vertebral de la economía de Tanzania, emplea un 70% de los trabajadores. La mayoría de los agricultores están aún a un nivel de subsistencia. De hecho, uno se hace agricultor porque faltan empleos en las ciudades o por una suerte de castigo y trabajo para los que no tienen una educación o que son fracasados de la vida. La mayoría de los

trabajadores del campo carecen de medios necesarios. Los precios de los productos son muy bajos.

La Iglesia Católica en Tanzania ha contribuido grandemente a la educación y a salud. Nosotros, como claretianos y mirando al ejemplo de nuestro Fundador soñamos mejorar y hacer más atractiva la producción agrícola. Inspirados por el interés de Claret por la agricultura cuando era arzobispo de Cuba, nosotros podemos ayudar a los agricultores de la forma siguiente:

- agrupándoles
- organizando cursos y entrenamiento en métodos nuevos y más pertinentes de agricultura.
- Dándoles moral para que aprecien la agricultura como un trabajo noble y de gran valor.
- Podemos publicar libros sobre cultivos y cría de animales domésticos.
- Iniciar en pequeña escala la producción de cosechas con mejores precios.
- Acrecentar los esfuerzos del Centro Familiar Makoko de Musoma.

Algunos otros aspectos serían los servicios para la salud, para curar y para prever enfermedades; cursos sobre salud reproductiva, AIDS, malaria y medicina general. Existe una necesidad urgente en el área de la educación especialmente en las zonas rurales en donde la calidad de la enseñanza es muy pobre. Hay muchos que abandonan la escuela y se casan enseguida.

Todos estos planes a favor de la sociedad rural serían la mejor forma de vivir en solidaridad con estas gentes.

Oración para el Bicentenario del nacimiento de san Antonio María Claret

Padre nuestro,
Tú ungiste con tu Espíritu
a San Antonio M^a Claret
para hacerlo oyente asiduo
y servidor fiel de tu Palabra.



En este segundo centenario de su nacimiento
te damos gracias por el don de su vida
y la fecundidad de su misión.



Suscita en la Iglesia muchos
evangelizadores que,
urgidos por la caridad de Cristo,
abracen por donde pasen y
procuren por todos los
medios encender a todo
el mundo en el fuego de tu amor.

Concédenos, Señor, por su ayuda
y por la intercesión del Corazón de María,
nuestra Madre, crecer en la fe, la esperanza
y la entrega incondicional
a ti y a todos los hermanos
para poder gozar todos juntos un día
en la morada de tu Reino.



Amén.

UGANDA:

Es un país multilingual y multicultural que vive normalmente en paz y con libertad de culto. Un porcentaje elevado de su población es pobre e iliterata y vive en las zonas rurales.

- Los retos que más llaman la atención son la pobreza generalizada, falta de educación, enfermedades, y la insurgencia en la parte norte, falta de una lengua común conocida por todos lo que hace a muchos sentirse extranjeros en su propio país. Para poder trabajar el misionero tiene que aprender nuevas lenguas de pendiendo en qué lugar se encuentre. Ello hace difícil la evangelización. La gente sin embargo responde poco a poco a la evangelización y eso nos anima y motiva.
- Los claretianos de Uganda se enfrentan con alegría al reto de la misión en diversos lugares de las diócesis de Jinja y Mbarara. Dos de nuestras misiones están en pueblos muy alejados en donde los misioneros atienden a gente que realmente necesitan ayuda. Trabajamos en parroquias, centros de salud y en la formación de líderes. Trabajamos también en publicación y distribución de diarios bíblicos por medio de los cuales la Palabra de Dios llega a mucha gente. La congregación es todavía poco conocida en Uganda pues tenemos aún pocas vocaciones nativas.
- Debemos pues unirnos todos los misioneros y esforzarnos en la promoción de vocaciones en distintas partes del país. Nuestros estudiantes en formación, además de sus estudios, trabajan mucho con distintos grupos – adultos, jóvenes y niños- en

diferentes apostolados con los que enriquecen su experiencia misionera.

- Además de a sus necesidades espirituales, soñamos con dar una respuesta a las necesidades médicas y de educación de la gente.
- Pensamos en un posible modelo de escuela atendida por gente de las diferentes culturas y lenguas para posibilitar así la integración nacional.
- Hacer sentir nuestra presencia misionera a través de visitas a las familias promoviendo así una mayor solidaridad con la gente.

B. Celebración Comunitaria

1. Introducción:

“La caridad de Cristo nos impulsa” fue el lema de San Antonio María Claret y lo es ahora para los misioneros claretianos. Encendidos con el fuego del amor extendemos estas llamas a donde quiera que vayamos. Esto es esencialmente una llamada a la solidaridad con todos. Este año caminamos por las calles de África del Este. Con el mismo anhelo de Claret, marchamos con él a establecer el Reino en el mundo haciendo que Dios sea conocido, amado y servido. Hacemos esto apoyando las vocaciones misioneras y la preparación de misioneros que irán a los pobres y necesitados proclamando la cercanía del Reino. Hoy el espíritu de Claret está por todo el mundo en las personas de los misioneros claretianos presentes en 63 países. Durante

Coro 2: Corazón de María,
Mujer misionera,
empapa nuestra vida cristiana
del fervor que te empujó a ser portadora de luz.
Alcánzanos el don del Espíritu Santo
para que nos impulse en el deseo de llegar
hasta los últimos rincones de nuestras ciudades y pueblos.
Y, aunque nuestra vocación
nos exija permanecer donde nacimos o trabajamos,
haz que también nos sintamos plenamente responsables
de las multitudes que todavía no conocen a Jesucristo.
Ábrenos los ojos para que podamos ver
los sufrimientos del mundo.
Y danos la audacia de los Apóstoles de tu Hijo.

Todos: *No temas, desde ahora serás pescador de hombres.*

Canto: Llegó el Señor cruzando tu camino

A dos coros:

Coro 1: Padre de Bondad,
mira con misericordia a tus hijos
para quienes has preparado tu Reino.
Que venga tu Reino y ensanche nuestros horizontes.
Establece tu Reino entre nosotros
para que brille el Sol de la justicia y del amor
y el Lucero radiante de la paz.

Todos: *No temas, desde ahora serás pescador de hombres.*

Coro 2: Señor Jesucristo
enviado del Padre,
esperanza de los pueblos y Luz de las naciones,
que enviaste a los apóstoles hasta los confines de la tierra
para llevar tu mensaje de salvación,
ilumina y fortalece a la Familia Claretiana y a la Iglesia
para que sea Buena Noticia
para los hombres y mujeres de nuestro mundo de hoy.

Todos: *No temas, desde ahora serás pescador de hombres.*

Coro 1: Señor Jesucristo,
Fuente permanente de la Misión Universal de la Iglesia
suscita entre los jóvenes muchas vocaciones misioneras,
envía abundantes obreros a las mieses del Padre.
Abre nuestras comunidades a la creatividad,
para que encuentren siempre nuevos medios
para compartir el espíritu claretiano que recibieron
y den testimonio de que Cristo es Camino, Verdad y Vida.

Todos: *No temas, desde ahora serás pescador de hombres.*

este bicentenario del nacimiento de San Antonio María Claret, los claretianos y todos sus colaboradores han de manifestar una solidaridad fuerte y convincente con el continente sub-sahariano. Juntos reavivamos nuestra caridad apostólica mientras pedimos que el mismo espíritu que animó a nuestro compasivo Padre Fundador nos inunde a nosotros y a nuestros amigos. Las lecturas que escucharemos a continuación nos animan a tener un corazón lleno de solidaridad y comprometido con la acción social.

2. Oración: (Directorio Espiritual. 70):

Señor y Dios nuestro, te pedimos humildemente que, los que participamos del espíritu de tu siervo Antonio María Claret, tengamos un solo corazón, para que viviendo en armonía y amor mutuo, seamos testigos de tu amor y vivamos en solidaridad con todos, especialmente con los que sufren y los pobres. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

3. Lecturas:

Primera Lectura: Santiago 2:14-17

¿De qué sirve, hermanos míos, que alguien diga: "Tengo fe", si no tiene obras? ¿Acaso podrá salvarle la fe? Si un hermano o una hermana están desnudos y carecen del sustento diario, y alguno de vosotros les dice: "Idos en paz, calentaos y hartaos", pero no les dais lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve? Así también la fe, si no tiene obras, está realmente muerta.

Segunda lectura: Autobiografía #10

La razón es que, como yo, según he dicho, soy de corazón tan tierno y compasivo que no puedo ver una desgracia, una miseria que no la socorra, me quitaré el pan de la boca para dar al pobrecito y aun me abstendré de ponérmelo en la boca para tenerlo y darlo cuando me lo pidan, y me da escrúpulo el gastar para mí recordando que hay necesidades para remediar; pues bien, si estas miserias corporales y momentáneas me afectan tanto, se deja comprender lo que producirá en mi corazón el pensar en las penas eternas del infierno, no para mí, sino para los demás que voluntariamente viven en pecado mortal.

Evangelio: Lucas 18:18-22

Uno de los principales le preguntó: "Maestro bueno, ¿qué he de hacer para tener en herencia vida eterna?" Le dijo Jesús: "¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sino sólo Dios.

Ya sabes los mandamientos: No cometas adulterio, no mates, no robes, no levantes falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre."

=

El dijo: "Todo eso lo he guardado desde mi juventud."

Oyendo esto Jesús, le dijo: "Aún te falta una cosa. Todo cuanto tienes véndelo y repártelo entre los pobres, y tendrás un tesoro en los cielos; luego, ven y sígueme."

4. Comentarios:

a) Los misioneros claretianos, siguiendo el ejemplo de su fundador, San Antonio María Claret, intentan constantemente dar una respuesta positiva a las necesidades espirituales y temporales de los destinatarios de nuestra misión. Es aquí de

Iremos diciendo:

Jesús, enviado del Padre, escúchanos.

- Pidamos al Señor por todos los agentes de evangelización, en especial, por todos nuestros Pastores para que bajo la luz del Espíritu Santo se construya una Iglesia misionera y solidaria con los más alejados. Oremos.

Jesús, enviado del Padre, escúchanos.

- Para que cada uno asuma con fe y responsabilidad las líneas y criterios misioneros que se han ido marcando en los últimos años, y todos sigamos descubriendo que la voluntad del Señor para nuestro compromiso pasa por esas orientaciones. Oremos.

Jesús, enviado del Padre, escúchanos.

- Para que el Señor nos conceda tiempos mejores en los que numerosos seglares, misioneros, consagradas y ministros, se entusiasmen por vivir coherentemente la vocación misionera de la Iglesia al estilo de S. Antonio M^a Claret. Oremos.

Jesús, enviado del Padre, escúchanos.

- Para cada una de nuestras acciones reflejen el rostro de Jesús, reflejen su voluntad y su deseo de salvación universal, de una forma gratuita y generosa al servicio de toda la Iglesia Universal, particularmente donde se sienta más necesitada. Oremos.

Jesús, enviado del Padre, escúchanos.

- Pidamos al Señor que conceda su gracia a los laicos llamados a trabajar por el Reino de Dios para que no se desliguen de las realidades temporales, sino que busquen ante todo evangelizarlas y santificarlas. Oremos

Jesús, enviado del Padre, escúchanos.

Peticiones espontáneas.

Padre nuestro...

200 años después: Para que tengan vida (Jn 3,10)

¿Cómo vivir hoy lo que para Claret fue esencial? En apretada síntesis, se constata que él vivió un tiempo difícil pero supo iluminarlo desde su fe; fue sensible a su mundo pero mantuvo una relación crítica con él; trabajó sin cesar pero supo combinar la actividad con una vida espiritual profunda; topó con retos arduos pero nunca perdió el norte; fue un hombre limitado pero también convencido de que algo podía hacer; tuvo debilidades pero siempre confió en los principios inculcados y en la práctica de las virtudes; la tentación estuvo presente en su vida mas supo oponerle reciedumbre y gracia. Un hombre así que, como el Maestro quiere que todos tengan vida es de una época, pero su espíritu tiene fuerza para inspirar a hombres y mujeres de todo tiempo y lugar.

En silencio reflexionemos:

Pregúntate qué viene a tu mente cuando escuchas:

- *Iluminar tu vida desde la fe*
- *Orar, trabajar y sufrir por Jesucristo y su Evangelio*
- *Llamarte y ser misionero/a al estilo del P. Claret*

Comparte tu reflexión con quien está a tu lado.

Monitor

Siempre, ininterrumpidamente, la vida de la Iglesia es tiempo de misión. Pongámonos en presencia del Señor Jesús que ante la memoria agradecida y estimulante de San Antonio M^a Claret nos invita a la contemplación del misterio de Cristo orante, para mirar hacia el futuro con vitalidad misionera:

donde deriva la llamada a la solidaridad y a la acción social. Por ejemplo, los retos de la realidad africana nos señalan acciones concretas con las que mejorar la condición de nuestros hermanos y hermanas en manos no sólo de la ignorancia, la enfermedad y el sufrimiento sino también de la pobreza material. Llenos de caridad apostólica y con un corazón compasivo nos ocupamos de sentimientos generosos como: ¿Puede alguien sonreír a través de mí? ¿Puedo negarme a mi mismo de forma que otros ganen? Lo intentamos y animamos a otros a hacer lo mismo. Nos hacemos todo a todos; abandonamos toda forma de egocentrismo y esas *medidas especiales de seguridad* para el futuro. Poniendo nuestra confianza en el Dios providente, el claretiano “*en misión profética*”, llega a ser un verdadero “*servidor de la Palabra*”, que emplea lo más urgente, oportuno y eficaz “*para que tengan vida*”. Ciertamente no podemos hacer mucho sin la buena voluntad de la gente con quien trabajamos. Invitamos a todas las gentes de buena voluntad a solidarizarse con los misioneros. La acogida, el apoyo y las aportaciones dadas a los misioneros nacen de la buena voluntad y de un corazón generoso. Todos tenemos que saber hay más alegría en dar que en recibir. Es más, la biblia dice: “*Dios ama al que da con alegría*”.

b) La Palabra de Dios es luz. Como servidores de la Palabra, nuestra misión es llevar esa luz a los demás. Las lecturas que hemos escuchado no sólo nos invitan a reflexionar sobre nuestro pasado sino que nos retan a todos a preguntarnos si tenemos en cuenta a aquellos que están necesitados. Como cristianos, ¿colaboramos con los que nos atienden en las misiones? La caridad demanda sacrificio. San Antonio Claret presenta a los cristianos el modelo y el buen ejemplo de un campesino que hace muchos sacrificios para obtener una buena y rica cosecha. La ayuda al necesitado no puede depender de los momentos en que tenemos algunas sobras para regalar. Los

pobres no son “cubos de basura”. Tenemos que saber asumir riesgos en su favor, especialmente en situaciones exigentes. Recordemos que a aquel que recibió más, se le exigirá más.

c) Nuestro mundo está plagado de necesidades materiales y físicas y de un gran vacío espiritual. Los misioneros en distintas partes del mundo se enfrentan con la realidad del sufrimiento, guerras y conflictos; opresión, enfermedad y pobreza que amargan nuestra sociedad. Los misioneros deben insertarse en las situaciones reales de la vida de las gentes a quienes anuncian la Palabra para tocarles, transformarles y salvarles. Todos deben ser conscientes sobre temas de justicia, paz y reconciliación en la sociedad. En su tiempo, el P. Claret trabajó mucho por la gente y mejoró su situación social. Ahora en nuestros días, los misioneros claretianos se esfuerzan por revivir ese interés de San Antonio María Claret por lo social. Para tener una mayor relevancia, deben constantemente reflexionar y discernir este espíritu de nuestro Fundador.

d) Jesús, nuestro Maestro, manifestó su humildad dirigiendo al Padre la gloria que le había sido dada. Retó a los dirigentes a mirar por el bien último, Dios, y no las riquezas. Escuchándole, necesitamos preguntarnos a nosotros mismos: ¿Cuál es nuestro objetivo en la vida? ¿Es la Vida eternal, o las riquezas? En sus diálogos, Jesús señala el gran obstáculo para la vida eternal: las riquezas. Nos lanza el reto: “Vende todo lo que tienes y da el dinero a los pobres”. Hay que abandonar las grandes riquezas antes de poder entrar en la vida eterna. Esta es una exigencia tanto para el religioso como para el simple cristiano. Puesto que el religioso está llamado a un seguimiento radical de Jesucristo, su riqueza incluye, su tiempo, su energía, su capacidad espiritual, sus títulos académicos, su cargo, etc., que él deber usar para que los otros “tengan vida, y la tengan en abundancia”. Pero todos son igualmente llamados a vivir para

las Religiosas de María Inmaculada (Claretianas)-, la promoción social y la dignificación humana de los fieles de la diócesis. Como toda gran personalidad tiene colaboradores eminentes y también cosecha enemistades. En 1856, en Holguín, sufre un atentado que está a punto de acabar con su vida. Llamado por la reina Isabel II para ser su confesor, en 1857 abandona Cuba y regresa a España.

Los once años más duros y desafiantes de su vida los pasará en Madrid, como confesor de la joven reina y, al mismo tiempo, evangelizador de la corte, la ciudad y toda España, pues tiene que acompañar a la soberana en sus viajes oficiales. Siente que el Palacio Real es una jaula de oro, pero con sabiduría pastoral aprovecha cualquier oportunidad para evangelizar. En colaboración con el Nuncio, hace de su cargo un servicio para la reforma de toda la Iglesia, implicándose en la delicada cuestión del nombramiento de los obispos. Si en Cuba sufre persecuciones, en Madrid arrecia la tormenta: no todos entienden su labor pastoral y algunos le consideran un personaje incómodo y atentan repetidas veces contra su fama, su honor y su vida. El ora, trabaja y padece. Si le imponen silencio, escribe; si no puede predicar en las iglesias, predica en los conventos y confiesa; si él no puede actuar, hace que otros hagan: organiza asociaciones y promueve iniciativas donde los laicos sean cada vez más activos; discretamente, apoya a sus Misioneros para que vayan ampliando su tarea evangelizadora. Vive pobre, es todo menos un cortesano. En 1868 abandona España, exiliado con la reina; en París, a pesar de sus achaques, ayuda en la pastoral de la amplia colonia latinoamericana de la capital francesa. Muy debilitado de salud, participa en el Concilio Vaticano I. Muere el 24 de octubre de 1870 en la Abadía cisterciense de Fontfroide, en el sur de Francia.

abre sus puertas e ingresa al Noviciado, pero después de seis meses debe abandonarlo a causa de una enfermedad. Regresa a su diócesis de origen, donde ya nada será igual. Por un lado, la voluntad de ser Misionero Apostólico pronto se verá refrendada con el nombramiento oficial de la Santa Sede; por otro, los seis meses con los jesuitas le han abierto los ojos y la mente a la universalidad de la Iglesia. Ahora sabe que Dios le quiere misionero: con el profeta Isaías repite: el Espíritu del Señor me ha ungido y me envía (Is 61,1).

Concluido este proceso de discernimiento, Claret predicará incansablemente durante ocho años, recorriendo su tierra natal. Su sueño ir a otras tierras se cumplirá en 1848, cuando sea enviado a las Islas Canarias. La actividad de estos años no se circunscribe a la predicación, sino que se enriquece con el apostolado escrito -funda la Librería Religiosa-, la creación de asociaciones, la difusión de propaganda, las horas de confesionario y dirección espiritual, los ejercicios espirituales, etc... Claret llega a dos conclusiones: el pueblo está hambriento de la Palabra de Dios y la mies es mucha, el campo inmenso y los obreros pocos; por eso, busca colaboradores que se sientan animados por el mismo espíritu. Funda así, en julio de 1849, la Congregación de Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María (Claretianos).

Todos sus proyectos parecen frustrarse cuando, poco después de fundar la Congregación, es nombrado arzobispo de Santiago de Cuba. Aun así, acepta el nombramiento por obediencia y con la clara determinación de ser un arzobispo misionero. Convierte los seis años que pasa en Cuba en una gran campaña evangelizadora. Todo lo que hasta ahora ha aprendido lo aplica a su tarea misionera. Se preocupa tanto por la formación moral, catequética y cristiana como por la educación –colaborará con Antonia París en la fundación de

los demás, y estar al servicio de los necesitados y los menos privilegiados. Estamos llamados a vender lo que tenemos, dar el dinero a los pobres y luego poseer la vida eterna.

5. Oración de los Fieles:

Presidente:

Oremos para que el Señor nos conceda el espíritu y el corazón lleno de amor por Él, por nuestras misiones y por los hermanos y hermanas a quienes llevamos la Palabra de vida.

- a. *Por todos los claretianos:* Padre, danos un corazón lleno de amor como el de nuestro Fundador, que lo poco que tenemos esté siempre dispuesto para ayudar a los demás y a su servicio. Concédenos estar unidos en Cristo y en este nuestro espíritu misionero.
- b. *Por nuestro trabajo y nuestra misión:* Padre, haz que desarrollemos en nosotros el espíritu de oración y de acción, que nuestros trabajos manifiesten nuestra fe. Crea en nosotros el sentido de responsabilidad y de trabajo como en San Antonio Claret; que podamos propagar el fuego del amor de Dios para que crezca el Evangelio, la Congregación y el Reino de Dios.
- c. *Por todos los cristianos:* Concede, Señor, a todos los cristianos, especialmente a los que servimos, un espíritu de sacrificio y abnegación, para que con corazón generoso puedan trabajar para mejorar la situación de sus hermanos y hermanas.
- d. *Por nuestra Fundación en África del Este:* Dios todopoderoso, te pedimos por los miembros de nuestra congregación, especialmente los que trabajan por el crecimiento de nuestra congregación en el Este de África, para que por su celo y dedicación y a pesar de las dificultades que experimentan, la Palabra pueda extenderse eficazmente entre las gentes. Que por tu

- e. *Por todos nuestros benefactores:* Padre celestial, te pedimos bendigas a todos nuestros benefactores, especialmente a los miembros del Gobierno General y de los Organismos Mayores, y a todos los benefactores y benefactoras de buena voluntad, que colaborando en el trabajo de los claretianos, cosechen abundante gozo y esperanza en este mundo y al final la vida eterna.

Conclusion:

Padre del cielo, te damos gracias por los muchos dones que nos das. Bendice a los que dan con generosidad, y que nuestra gratitud sea también para ellos fuente de gozo. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

6. Sugerencias para la decoración de lugar de oración:

- *Cubrir el lado del altar con una tela doblada.*
- *Colocar al pié del altar dos floreros.*
- *Entre los dos floreros, un cuadro de San Antonio Claret.*
- *Encima o debajo del cuadro o foto el lema: “NACIDO PARA EVANGELIZAR”*
- *Cubrir el ambón de las lecturas con un paño.*
- *Sobre la pared de detrás del altar, un paño bien decorado con la inscripción o motive de la celebración.*
- *Pueden usarse como decoración hojas de banana o cualquier otra clase de plantas de la que se disponga.*

Lector 1:

Jesús, nosotros somos tu Evangelio, el único Evangelio que la gente puede leer, si nuestras vidas son obras y palabras eficaces.

Todos:

Jesús, danos tu fortaleza para desarrollar nuestros talentos personales y hacer bien nuestra tarea misionera. Amén

Canto: Tú has venido a la orilla...

Ahora escuchemos con atención esta meditación del P. Claret, publicada por Antonio Bellella en L'Osservatore Romano, en diciembre de 2007:

Hace meses que toda la Familia Claretiana está viviendo esta efeméride como una oportunidad para profundizar en su don carismático y darlo a conocer a la Iglesia. El pasado 21 de octubre, en Sallent (España), se inauguró el Año Jubilar Claretiano, con una solemne Eucaristía. Esta conmemoración se prolongará por todo el mundo y concluirá en Tanzania en agosto del 2008. El lema de este Bicentenario, Nacido para evangelizar, no sólo es un buen resumen de lo que fue y quiso San Antonio M^a Claret, sino también evoca los dos nacimientos del santo: a la vida y a la gracia. Las expresiones nacer para vivir y vivir para evangelizar ofrecen dos buenas pistas para releer, desde la historia de Claret, el significado de este jubileo.

Vivir para evangelizar

En 1839, con el permiso del prelado, marcha a Roma: quiere ofrecerse a la Congregación de Propaganda Fide para ser Misionero Apostólico: evangelizar como los apóstoles, edificar la Iglesia allí donde más se necesite. La Compañía de Jesús le

Izquierda

Corazón de María, Madre de la Iglesia, Estrella de la evangelización, ayúdanos a decir “sí” al Señor que nos llama a colaborar en el designio divino de salvación y de amor, al estilo del P. Claret. Amén.

Canto: Tú has venido a la orilla...

Lector 2

«Echaron las redes y capturaron una gran cantidad de peces. Como las redes se rompían, hicieron señas a sus compañeros de la otra barca para que vinieran a ayudarlos. Vinieron y llenaron tanto las dos barcas, que casi se hundían [...] Entonces Jesús dijo a Simón»: - «No temas, desde ahora serás pescador de hombres.

Y después de arrimar las barcas a la tierra, dejaron todo y lo siguieron». (Lc 5, 1-11)

Lector 1: Jesús, no tienes manos.

Todos:

Tienes sólo nuestras manos para construir una Iglesia y un mundo donde habite la justicia.

Lector 1: Jesús, no tienes pies.

Todos:

Tienes sólo nuestros pies para poner en marcha la libertad y el amor en medio de nuestras calles.

Lector 1: Jesús, no tienes labios.

Todos:

Tienes sólo nuestros labios para anunciar a cada hombre y mujer la Buena Nueva.

Lector 1: Jesús, no tienes medios.

Todos:

Tienes sólo nuestra acción para lograr que todos los hombres sean hermanos.



Bicentenario del nacimiento del P. CLARET



DIOS nos visita

Tiempo de GRACIA

DIOS nos envía

Por Miren Elejalde, Bilbao, Provincia de Euskal Herria

o. AMBIENTACIÓN

✓ En medio de la capilla ponemos una **alfombra** en torno a la cual formaremos una “U” (dejamos libre el lado del altar).

✓ Tenemos preparados los siguientes elementos que utilizaremos a lo largo de la celebración: una **vela**, la **Palabra** y una imagen de **Claret**.

✓ A cada persona le entregaremos a la entrada un trozo de **arcilla blanda** (moldeable) y un **corazón recortado en cartulina**.



1. INTRODUCCIÓN

Animador de la celebración:

● A lo largo de este año la Familia Claretiana estamos celebrando el Bicentenario del Nacimiento del P. Claret. Este acontecimiento es un tiempo de gracia. De alguna manera podemos decir que Dios nos visita en particular.

● En la vida de Claret María fue una persona significativa en todas las etapas de su vida. En ella puso sus ojos durante su infancia, en los momentos de discernimiento, en las situaciones de dificultad, cuando emprendía una nueva misión, cuando se sentía bendecido,... A ella acudió y por ella se sintió acompañado y guiado.

● En esta celebración, conducidos por el texto de la Anunciación, queremos celebrar la visita que Dios nos está haciendo en este año de gracia, invitándonos nuevamente a ser misioneros. Desde el principio trataremos de situarnos como María, mujer de Dios, mujer creyente; mujer que, a pesar de las dificultades, cree que Dios quiere hacer algo bueno en este mundo a través de ella. Mujer abierta a Dios, que consiente que Dios guíe su vida. Con esta confianza y esta disponibilidad nos ponemos ante el Señor.

Ponemos en mitad de la alfombra la vela y la encendemos, significando así la presencia de Dios a través de la Luz.

Canción: COMO UNA GRAN FAMILIA

Como una gran familia, Señor, hoy venimos a Ti;
Escucha el grito de tu pueblo, oye su voz. (2)

Canto: Tú has venido a la orilla...

Lector 2

«Subió a una de las barcas, que era de Simón, y le pidió que la separara un poco de tierra. Se sentó y enseñaba a la gente desde la barca. Cuando terminó de hablar, dijo a Simón»: - «Rema hacia dentro del lago y echen las redes para pescar». «Simón respondió: - Maestro, estuvimos toda la noche intentando pescar, sin conseguir nada, pero sólo porque tú lo dices, echaré las redes».

Silencio – Oración

Derecha

Señor Jesús, así como llamaste un día a los primeros discípulos para hacerlos pescadores de hombres, continua también ahora haciendo resonar tu entrañable invitación: “¡Ven y sígueme!” y nuestra familia claretiana pueda proseguir la obra comenzada en el P. Claret.

Izquierda

Da a las jóvenes y a los jóvenes la gracia de responder prontamente a tu voz. Ayuda en sus fatigas apostólicas a nuestros obispos, sacerdotes, hermanos, misioneros y personas consagradas.

Derecha

Da la perseverancia a nuestros postulantes, novicios y formandos. Suscita en nuestras comunidades claretianas la perseverancia en la misión. No permitas que la evangelización se debilite o se pierda por falta de misioneros y misioneras, de personas entregadas a la causa del Evangelio.

queda resumido en su lema episcopal: "El amor de Cristo nos urge".

Canto: Misioneros de la Fe y/o Vienen con alegría

Celebrante: En el nombre del Padre + y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén

Escuchemos con atención:

Lector 1

«Estaba Jesús en cierta ocasión a la orilla del lago de Genesaret y de repente se juntó una muchedumbre para oír la palabra de Dios. Vio entonces dos barcas a la orilla del lago; los pescadores habían desembarcado y estaban lavando las redes».

Silencio – Oración

Todos

Perdón, Señor,
por mi conformismo,
por pensar que ya no hay nada que pescar,
por creer que ya hicimos todo lo necesario para evangelizar,
por sentir que nuestras fuerzas ya se acabaron,
por las veces que nos hemos desanimado
y hemos vuelto a lo ordinario,
por no aceptar que la obra de evangelización te pertenece,
por pensar que todo cuanto hemos hecho no ha servido de nada,
por regresar a la comodidad de una fe sin obras y sin compromiso,
por no perseverar en el lugar donde nos pones,
por no estar abiertos a las necesidades del mundo,
por haber traicionado la esperanza de tu Reino.

DANOS TU PAN Y TU PALABRA.
GUÁRDANOS SIEMPRE EN EL AMOR. (2)

Poco tenemos para ofrecer, sufrimiento y dolor;
Mucho tenemos que pedir, mucho, Señor. (2)

Tú nos reúnes junto a tu mesa, con nosotros estás;
Lleva al Padre nuestra plegaria, Cristo Jesús. (2)

2. EL ÁNGEL DIJO A MARÍA: “ALÉGRATE, ...EL SEÑOR ESTÁ CONTIGO”

Animador de la celebración:

● María recibe la visita de Dios a través del ángel Gabriel. Las primeras palabras del ángel son buena noticia directa: ¡Alégrate, el Señor está contigo! ¡Cómo sabe entrar Dios en el corazón de las personas! ¡De qué manera tan gozosa y delicada Dios llega al corazón de María!

● Vivimos tiempos donde la prisa tira sin cesar de nosotros. Corremos de un sitio para otro, todo es para ayer, parece que llegamos tarde a todos los sitios,... Este ritmo hace que vivamos la vida de una manera un poco despistada, sin darnos cuenta de lo bueno y lo no tan bueno que sucede a nuestro alrededor.



● Nos cuesta ver a Dios, nos cuesta reconocerle en nuestro día a día. Pero no es porque Él se esconda, sino porque no nos damos cuenta de que está a nuestro lado.

● Estamos necesitados del silencio en el que escuchar la voz del ángel que habló a María y que hoy se dirige a nosotros: *Alégrate, el Señor está contigo.* Necesitamos hacer consciente que Dios está con nosotros, vive en lo más íntimo de nosotros, nos habita, nos acompaña, nos bendice, nos anima, nos sostiene.

● Con el Salmo 139 confesamos esa presencia de Dios en nuestra vida.

*Recitamos a dos coros el Salmo 139. La antífona la decimos todos juntos.
En vez de la antífona se puede intercalar el estribillo de una canción.
Una vez recitado el salmo, se puede hacer eco del mismo repitiendo o recreando una frase.*

SALMO 139: LA PRESENCIA DE DIOS

Señor, tú me sondeas, me penetras y me conoces;
sabes de mi vida más que nadie: lo sabes todo.
Cuando me siento, allí te tengo; cuando me acuesto, allí estás;
donde quiera que esté tú te haces siempre presente.
¡Tú estás aquí: Señor, tú eres Amor!

Cuando voy de camino, cuando corro como un loco;
cuando huyo de mí mismo buscando lo que no encuentro;
Cuando llamo a una y otra puerta y todas se me cierran,
donde quiera que vaya o huya, allí presente estás tú.
¡Tú estás aquí: Dios, tú eres Amor!

Tú conoces los pensamientos de mi corazón;
tú sabes de los deseos limpios o confusos de mi alma;
tú estas al tanto de las tensiones o conflictos de mi vida;

3

CELEBRACIÓN MISIONERA DE LA PALABRA

Por Juan Carlos Martos, Roma, Curia General.

Monición

Toda comunidad cristiana está llamada a comprometerse con la obra misionera de la Iglesia de una manera eficaz y activa. Nuestra Familia claretiana al conmemorar el bicentenario del nacimiento del P. Claret no puede olvidar estas palabras de Mons. Lluís Martínez, arzobispo de Barcelona:

“El padre Claret, hombre de servicio al Evangelio y hombre de acción, nos recuerda que el verdadero misionero lo es más con sus obras -con su santidad- que con sus palabras. En medio de un siglo convulso, Claret es un infatigable servidor de la misión de la Iglesia.

El secreto del padre Claret es su fuerte espiritualidad, hecha de oración, de vivencia del misterio de la eucaristía, de una entrañable devoción a la Virgen María, de un profundo sentido eclesial y de una constante abnegación de sí mismo.

Por todo esto, su bicentenario nos recuerda sobre todo que hemos de ser servidores de Jesús y de su Evangelio, también en la Cataluña actual, en la vieja Europa y en las regiones del mundo que no conocen a Cristo y su Evangelio. Su mensaje

Oración: COPLAS DE YARAVI

Señor, que nuestra vida sea cual una quena simple y recta,
para que Tú puedas llenarla, llenarla con tu música.

Señor, que nuestra vida sea semilla suelta por el aire,
para que Tú puedas sembrarla, sembrarla donde quieras.

Señor, que nuestra vida sea arcilla blanda entre tus manos,
para que Tú puedas formarla, formarla a tu manera.

Señor, que nuestra vida sea leñita humilde y siempre seca,
para que Tú puedas quemarla, quemarla para el pobre.

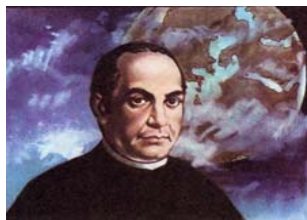
Terminamos nuestra celebración cantando el Himno del Bicentenario.

Canción: HIMNO DEL BICENTENARIO

**MISIONERO CLARET, ERES TÚ QUIEN NOS LLAMA.
VUELVE SIEMPRE A ENSEÑARNOS A GRITAR, A GRITAR,
A GRITAR, A GRITAR LA PALABRA, A GRITAR LA PALABRA.**

Nos hiciste un día tus amigos y seguimos tu voz de Pastor bueno.
Otra vez nos convidas a seguirte de la cuna a la muerte misionero.
Anunciamos al aire de tu vuelo, caminamos a zaga de tu huella;
de tu mano sembramos la Palabra, al tenerte por luz, Padre y Profeta.

Y tu espíritu va por todo el mundo: ha ungido
el Espíritu tus labios;
tu familia de sangre misionera la Palabra dirá
siempre a tu lado.
Nos encanta la herencia claretiana, es hora
jubilar, tiempo de vida;
Claret, no callarán tantos profetas, seguidores
de ti y de María.



¿Y por qué tú abrasas cuando pasas? ¿Y por qué te haces pobre y andariego?
Es la gloria de Dios la que te quema y partir a los pobres tu Evangelio.
A tus hijos, Claret, danos tu fuego. Que nos queme tu sueño de tal suerte,
que anunciar y contar sólo queramos y servir la Palabra hasta la muerte.

tú sientes mi dolor cuando quiero ocultarlo: en el dolor estás tú.
¡Tú estás aquí: Señor, tú eres Amor!

Cuando la crisis me aprieta y me siento desesperado;
Cuando la prueba me golpea y me siento cansado y solo;
cuando la soledad y el absurdo llaman a mi puerta,
en medio de mi agitación y confusión, de nuevo estás tú.
¡Tú estás aquí: Señor, tú eres Amor!

¿A dónde iré, Señor, que pueda alejarme de ti y no verte?
¿A dónde huiré y deje a mis espaldas tu rostro?
¿A dónde caminaré que no encuentre tus huellas en el camino?
Donde quiera que vaya, allí, donde yo llego, estás tú.
¡Tú estás aquí: Señor, tú eres Amor!

Si en alas de la aurora cabalgo por los aires y cruzo mares;
si corro agarrado a la velocidad y huyo de mí mismo;
si me meto en la tiniebla y apago la luz para no verte,
aun ahí, en medio del pecado y de lo sucio ... otra vez estás tú.
¡Tú estás aquí: Señor, tú eres Amor!

Si cierro mis ojos y miro en lo profundo de mi mismo;
si peregrino a lo más secreto y hondo de mi corazón;
si hago silencio y escucho dentro de mí una palabra,
allí te siento, allí te oigo, allí en mi interior estás tú.
¡Tú estás aquí: Señor, tú eres Amor!

Cuando me encuentro conmigo mismo y me sondeo a fondo;
cuando toco mis sentimientos y palpo mi corazón joven;
cuando callo y me dejo surgir como realmente soy,
en lo profundo de mi ser joven estás y surges tú.
¡Tú estás aquí: Señor, tú eres Amor!

Siempre tú; siempre tú, vaya donde vaya;
tu presencia inunda mi vida y todo cuanto existe.
Porque eres Amor lo llenas todo, lo vives todo, lo sabes todo;
porque eres Amor te encuentro siempre a mi lado, peregrino.
¡Tú estás aquí: Señor, tú eres Amor!

¡Oh Dios, penetra, sondea mi corazón joven que busca;
entra hasta el fondo de mi ser, que necesito de tu Amor!

3. EL ÁNGEL DIJO A MARÍA: “NO TENGAS MIEDO...”

Animador de la celebración:

● María se sorprendió, se asustó ante el anuncio del ángel. ¿Cómo Dios podía visitarle de una manera tan directa, tan cercana? No había duda de que Dios se hacía presente en su vida. ¿Por qué? Se preguntaba ella. ¿Por qué a ella? ¿Para qué?

● Nosotros también sabemos y experimentamos que el Señor está con nosotros y eso nos anima, nos da fuerzas. Estando con Él, por un momento pensamos que todo puede empezar de nuevo, que las cosas van a cambiar. Sin embargo, el trajín cotidiano nos hace conscientes de las limitaciones, las propias y las del entorno. Dios está en nuestra vida pero con él conviven otras fuerzas que en muchos casos le ahogan, le silencian. Seamos conscientes por un momento de ellas.

Cantamos el himno de Taizé MAGNIFICAT

Canción: MAGNIFICAT

**MAGNIFICAT, MAGNIFICAT
MAGNIFICAT ANIMA MEA DOMINUM.
MAGNIFICAT, MAGNIFICAT,
MAGNIFICAT ANIMA MEA.**

6. MARÍA DIJO: “¿QUE DIOS HAGA CONMIGO COMO ME HAS DICHO!”

● Este diálogo entre el ángel (enviado de Dios) y María termina con una respuesta a la propuesta. A pesar de la incertidumbre, del miedo, de las limitaciones, del no comprender,... María da el SÍ, se fía definitivamente de Dios y en la historia de la humanidad se abre un nuevo tiempo, el tiempo de Jesús de Nazaret, el tiempo del Reino.

● Cada encuentro con el Señor, con la Palabra, es una invitación a dar este SÍ misionero que nos lleva a ofrecer lo mejor de nosotros mismos a este mundo. Queremos responder con confianza y generosidad. Queremos, como Claret, ser audaces, inquietos, incansables,... hombres y mujeres de Dios. Expresamos este deseo que es compromiso, SÍ como el de María, poniendo en torno los símbolos de la celebración nuestro corazón (corazón de cartulina repartido al principio de la celebración). Dejamos un rato de silencio para contemplar y que cada persona pueda hacer su oración personal.

Hacemos juntos la oración COPLAS DE YARAVI.

como a polvo los collados. Por estas palabras el Señor me daba a conocer el efecto que había de causar la predicación y la misión que él mismo me confiaba.

Ponemos junto a la vela y la Palabra la imagen de Claret.

Se deja un tiempo para hacer eco de la Palabra y del texto de Claret.

Se pueden expresar oraciones espontáneas de acción de gracias y/o petición.

5. EL ÁNGEL DIJO A MARÍA: “PARA DIOS NO HAY NADA IMPOSIBLE...”

● Palabras serias las que dijo el ángel a María. Palabras que piden fe incondicional, que invitan a levantar la mirada de nuestros ombligos y mirar a Dios. Al hacer el gesto de levantar la mirada nuestros ojos se abren más, nuestro cabeza vuelve a su posición natural y nuestro corazón se ensancha.

● En la Familia Claretiana, a lo largo de la historia, confiando en Dios, hemos hecho este ejercicio tan sano de mirar el mundo y de descubrir en él la llamada y la presencia de Dios. Este ejercicio nos ha permitido ser una familia misionera, tal como nos fundó el P. Claret y como nos soñó Dios.

● Nos hacemos conscientes de esta vida misionera y, al contemplarla, podemos decir con el salmista “Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente (Salmo 117)”



Vemos el vídeo MISIÓN.

Vemos el vídeo NO TEMAS

● Gesto. Siendo conscientes de nuestra realidad, de nuestro sentirnos limitados, ofrecemos a Dios nuestro barro, lo que somos para que Él nos vaya modelando, nos siga construyendo a su imagen y semejanza.

Cada persona deja en torno a la vela su trozo de arcilla

como signo de querer seguir confiando en Dios.

Al hacer el gesto pueden hacer una pequeña oración o simplemente dejarlo.

Si el gesto se realiza en silencio (no hay participaciones),

podemos terminar este momento haciendo juntos la oración SOMOS DE BARRO.

Oración: SOMOS DE BARRO

Señor, Tú sabes que somos de barro.

Mira nuestra debilidad y pobreza

para hacerte presente en el corazón de las personas.

Señor, que el sentido de nuestras vidas seas Tú.

Que todos descubramos el sentido de amarte

y entregarnos plenamente a tu servicio.

Enséñanos a vivir con generosidad.

En medio de nuestros trabajos y urgencias,

enséñanos, Señor, a observar, escuchar, reflexionar,...

Enséñanos a rezar y a guardar silencio meditando tu Palabra.

Enséñanos a escuchar y comprender tu voz

que nos invita a estar contigo y anunciar tu Evangelio.

Señor Jesús, abre nuestro corazón y llénalo con tu presencia.

Llena nuestros corazones de los valores de tu Reino:

bondad, ternura, perdón, justicia, fraternidad,...

Abre nuestros corazones a los valores del Espíritu que trascienden la vida y alcanzan su plenitud en tu Resurrección.

4. EL ÁNGEL DIJO A MARÍA: “EL ESPÍRITU SANTO VENDRÁ SOBRE TI...”

Animador de la celebración:

- El ángel anunció a María que no estaría sola en la misión encomendada; Dios le enviaría el Espíritu Santo para iluminarle, fortalecerle, guiarle.
- Jesús también fue consciente en su vida de la presencia del Espíritu. Desde Él se sentía llamado a curar, a liberar, a trabajar por la justicia,...
- Vamos a escuchar una Palabra que en Claret tuvo fuerza y le movió a ser misionero. Escuchamos Lucas 4, 16-21.

Jesús fue a Nazaret, al pueblo donde se había criado. Un sábado entró en la sinagoga, como era su costumbre, y se puso en pie para leer las Escrituras. Le dieron a leer el libro del profeta Isaías, y al abrirlo encontró el lugar donde estaba escrito:

“El Espíritu del Señor está sobre mí,
porque me ha consagrado
para llevar la buena noticia a los pobres;
me ha enviado a anunciar libertad a los presos
y a dar vista a los ciegos;
a poner en libertad a los oprimidos;
a anunciar el año favorable del Señor.

Luego Jesús cerró el libro, lo dio al ayudante de la sinagoga y se sentó. Todos los presentes le miraban atentamente. Él comenzó a hablar, diciendo:
–Hoy mismo se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros.

*Ponemos la Biblia en el centro de la alfombra, junto a la vela.
La Palabra también es Luz y Presencia.*

Animador de la celebración:

- El P. Claret también vivió esta experiencia de sentirse habitado por el Espíritu. En la lectura y meditación de la Palabra de Dios Claret sentía que esa palabra iba dirigida a él directamente y se sentía llamado a hacerla vida, a hacerla carne. Recordamos algunas de sus palabras (Autobiografía, 114-115; 117)



Había pasajes que me hacían tan fuerte impresión, que me parecía que oía una voz que me decía a mí lo mismo que leía. Muchos eran estos pasajes, pero singularmente los siguientes: *yo te he tomado de los extremos de la tierra y te he llamado a sus lejanas tierras*. Con estas palabras conocía cómo el Señor me había llamado sin mérito ninguno de parte de patria, padres, ni mía. *Y te dije: Siervo mío eres tú; yo te escogí y no deseché*. No temas que yo estoy contigo; no declines, porque yo soy tu Dios: te conforté y te auxilié, y te amparó la derecha de mi justo.

Yo te puse como un carro nuevo que trilla armado de dientes serradores; trillarás los montes y los desmenuzarás y reducirás

CELEBRACION DE LA PALABRA DE DIOS
CON OCASIÓN DE LA CLAUSURA DEL BICENTENARIO DEL NACIMIENTO DE
SAN ANTONIO MARIA CLARET.
LA SANTÍSIMA VIRGEN MARIA, REINA.

MONICION DE ENTRADA

Hermanos y hermanas en Cristo, reuniéndonos con vosotros en esta celebración de la clausura del bicentenario del nacimiento de San Antonio María Claret, la comunidad del Teologado Claretiano de Yaundé preside esta celebración de la Palabra en este día en que la Iglesia conmemora a María Reina. Esta realeza de la Virgen María emana, sin duda, de la de su Hijo, Jesús, el Príncipe de la Paz, el Rey del Universo que llama a todos los hombres a la salvación. Durante la vida pública del Hijo, el Reino, concebido como un Reino sin pecado, tuvo que dejar paso a la nueva familia de Jesús, a esa nueva familia que surgía de los apóstoles. En el acontecimiento de la Cruz, la Reina elevada al Cielo se hizo Madre de los creyentes, de la Iglesia, y para los Misioneros Claretianos, nuestra Patrona y Formadora. Nosotros, los hijos de su Corazón la veneramos con estos títulos.

ORACION

O Dios, tú que quisiste que la Madre de tu Hijo sea nuestra Madre y nuestra Reina, haz que, por su intercesión, obtengamos en el cielo, la gloria prometida a tus hijos. Por Jesucristo, tu Hijo nuestro Señor y nuestro Dios que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, ahora y por los siglos de los siglos, Amen.

PRIMERA LECTURA : Is 9, 1-6

La Virgen María participa a la realeza de su Hijo. Es a través de ella que Jesucristo, Rey, trajo la salvación al mundo.

SALMO 112: Por su Transcendencia y su Poderío, el Señor merece ser alabado ahora y por siempre.

EVANGELIO: Lc 1, 26-38

He aquí la esclava del Señor ! El ejemplo de María, su « SI » al Señor es un ejemplo a seguir. Ella se dispone a cooperar en la obra salvífica de Dios, una misión difícil, casi imposible,

puesto que ella no conoce ningún hombre. Sin embargo, ella se deja en sus manos porque nada es imposible para Dios.

COMENTARIO A LOS TEXTOS

Si afirmamos que Jesucristo es el Reino del Universo, en el sentido estricto de la palabra, debemos aplicar el mismo título a María, su Madre. Ella es Reina dentro de la realeza de su Hijo. “Jesucristo es ciertamente la luz por antonomasia, el sol que brilla sobre todas las tinieblas de la historia” (SPE SALVI, n° 49).

Los pueblos del Antiguo Testamento, marcados por una fuerte experiencia de opresión y privados de sus derechos vieron levantar la luz gracias a su esperanza. Esta esperanza ha sido un signo de la liberación prometida por Dios y que inaugura un reino de paz a través de su Hijo. El mensaje del profeta Isaías precisa nuestra esperanza, el nos muestra lo que nos espera y del cual gozaremos al final de nuestras vidas. Celebrando esta clausura del bicentenario del nacimiento de San Antonio María Claret, hagamos crecer nuestra familia religiosa haciéndonos fieles a nuestro patrimonio y haciéndonos como levadura en la masa que es la Iglesia; una Iglesia que está siempre llamada a ser “el samaritano en los más alejados caminos del mundo.” (Carta Circular de P. Aquilino Bocos Merino : « herencia y profecía. 150 años de gracia y de servicio al evangelio », Rome, 1998, p.75).

Claret, héroe de la fe como otros hombres y mujeres que lo han arriesgado todo para liberar y servir a sus pueblos, la muerte puede parecer como un fracaso para algunos, pero nosotros, sus herederos, descubrimos en la vida una riqueza espiritual y material que no podemos negar. Que no perdamos esta herencia que hemos recibido. A través del *fiat* de María, seamos verdaderas moradas de Dios. Con esta clausura del bicentenario, acogemos y proclamamos la Palabra de Dios el estilo de Claret, siguiendo a Jesús, Profeta poderoso en palabras y obras, con el poder del Espíritu Santo. (Cf. 21 Capítulo General : « Servidores de la Palabra », n°13, p.17).

PETICIONES

Queridos hermanos, en este día que celebramos el bicentenario del nacimiento de San Antonio María Claret, nuestro Fundador, uniéndonos con él y con la Iglesia, le suplicamos a Dios todopoderoso nuestras oraciones.

Por el Papa, los obispos, los sacerdotes, los diáconos, los consagrados y por todos aquellos que ejercen un ministerio en la Iglesia, para que asistidos por el Espíritu Santo, cumplan eficazmente su misión. Oremos.

Por todos los que sufren en el cuerpo y en el alma, para que Dios les dé la gracia de sanación y de la perseverancia. Oremos.

Señor, desde el inicio de la creación, has querido que el mundo sea unido. Pero el hambre, el odio, la guerra, la maldad del hombre lo desfragmentan; haz que tu Espíritu suscite en el mundo hombres que trabajen para que el mundo progrese y alcance su plenitud. Oremos.

Por nosotros, los Misioneros Claretianos, que la Virgen María interceda a su Hijo por nosotros, para que actuemos con celo, humildad y ternura en nuestros trabajos apostólicos para la salvación de las almas. Oremos.

Señor, suscita en nuestra Congregación numerosas vocaciones. Oremos.

ORACION

Señor, en este día que conmemoramos la Virgen María Reina, escucha con bondad las súplicas de Tus hijos. Da a cada uno que te suplica lo que más le conviene. Por Jesucristo Nuestro Señor.

ORACION FINAL

Dios Todopoderoso y Eterno, tú has dado a María el don de llevar en su seno a Cristo, Rey del Universo. Haz que, celebrando ahora la memoria de María Reina, podamos también nosotros, un día, participar en la gloria de Cristo, nuestro Salvador, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, ahora y por los siglos de los siglos. Amén.